

la interacción y atribución en el proceso de aprender ▼

BERTOGLIA RICHARDS, LUIS

***La conducta de ayuda desde la perspectiva atribucionista*, en Serie de Ensayos Académicos, 2000, Año 9, N° 1 (junio), 1-24. ISSN 0717-432: 2.**

El ensayo que se comenta en esta reseña surge a partir del compromiso que adquiere de Luis Bertoglia con la numerosa audiencia de profesores de la II Región que escuchan la disertación *Comprensión y manejo de las situaciones de éxito y fracaso escolar desde la perspectiva atribucionista*, que dicta como conferencista invitado durante el desarrollo de la Segunda Jornada de Reflexión Educacional, organizada por la Facultad de Educación y Ciencias Humanas de la Universidad de Antofagasta, el 6 de octubre de 1999.

Bertoglia, al enfrentar el tema de la conducta de ayuda desde la perspectiva atribucionista, lo hace teniendo a su haber más de 30 años de experiencia como psicólogo dedicado a la educación tanto superior como escolar. Por ello, el abordaje del tema que nos convoca a esta reflexión no sólo posee un sólido y consistente fundamento teórico sino que contiene, a su vez, la riqueza del mensaje que permite la perspectiva que otorga el diario contacto humano con los numerosos jóvenes, iguales y mayores que compartieron y transitaban junto a él la contingencia educativa.

El ensayo se compone de tres partes de título: *Introducción; Los estudios sobre atribución: una mirada panorámica y La conducta de ayuda*.

La introducción establece la relevancia de la experiencia de vida y de los procesos inferenciales que cada persona realiza frente a las diversas situaciones que suele enfrentar, con el propósito –consciente o inconsciente– de lograr construcciones cognitivas estables y significativas sobre la base de las atribuciones causales que efectúa. Construcciones cognitivas que, como señala Bertoglia, suelen afectar nuestro comportamiento tanto en la relación con el otro como con uno mismo. Cuestión que tiene relevancia especial por la influencia que ellas pueden tener en la relación profesor-alumno y, particularmente, en la generación y eficacia de la conducta de ayuda. Al finalizar la introducción Bertoglia destaca que el ensayo está escrito para profesores, para quienes la comprensión de la conducta de ayuda desde la perspectiva atribucionista puede contribuir a mejorar la interacción con sus estudiantes y, a partir de ella, a ayudarlos a construir respuestas más adecuadas frente a los diversos problemas que suelen enfrentar.

Finalizada la introducción, presenta, brevemente, algunos de los principales hitos del desa-

rollo teórico del proceso de atribución, reseñando las primeras contribuciones de Heider (1958), la Teoría de la Inferencia de John y Davis (1965), la Teoría del Locus de Control de Rotter (1966), el Modelo de Covariación de Kelley (1967). Destaca, enseguida, algunas de las fuentes básicas de error en la atribución: *El error fundamental de atribución*; *El sesgo del actor-observador*; y *El sesgo del auto-cumplimiento*. Cierra este apartado con un detallado análisis de los planteamientos de Bernard Weiner con relación a las dimensiones causales, a los elementos causales y a los efectos en los individuos. Todo lo cual se matiza con ejemplos claros y precisos.

Al abordar la conducta de ayuda, Bertoglia la define suscribiendo el punto de vista de Schroeder, Penner, Dovidio y Pilavin (1995) como la acción que tiene como consecuencia proporcionar algún beneficio o incrementar el bienestar de otra persona, agregando que no es una acción circunstancial y momentánea sino un acto sistemático que supone un contacto directo, una interacción, con el otro. En otras palabras, para Bertoglia la conducta de ayuda es una acción que lleva consigo un compromiso personal con los costos y beneficios que de este compromiso se puedan derivar. Después de puntualizar este aspecto, aborda el acto de prestar o solicitar ayuda, recomendando la necesidad de quien esté en posición de prestar ayuda sea proactivo y esté atento a la complejidad que supone para los jóvenes la manifestación de conductas relacionadas con el consumo de alcohol, drogas, vida sexual y embarazo no deseado, en un momento de su vida en que no tienen ni el desarrollo ni los recursos personales apropiados para desenvolverse adecuadamente en ellas.

A continuación, analiza la conducta de ayuda en el ámbito educacional. Luego de reflexionar sobre la complejidad que presenta esta acción sugiere una estrategia de tres fases para mejorar la conducta de ayuda: 1.- Analizar con la persona la forma en que percibe la situación. 2.- Cuestionar en la medida de lo posible las atribuciones que la persona ha hecho a la situación que está viviendo. 3.- Favorecer la aparición de conductas alternativas. Destacando que este proceso puede ser lento y gradual y que supone el compromiso de acompañar al otro. Decisión difícil, pero que puede llegar a ser especialmente gratificante para el profesor que logra ver la reconstrucción de un comportamiento gracias a su conducta de ayuda.

El ensayo, cuya lectura debe ser recomendada, presenta adecuadas y suficientes referencias bibliográficas, es un tema de permanente actualidad para quien ejerce la función pedagógica y su análisis debería ser parte de las actividades obligatorias que comprende la preparación de la práctica profesional, especialmente aquella que tiene que ver con la actividad propia de la jefatura de curso, donde una conducta de ayuda proactiva debiera fluir de manera natural durante la interacción profesor-alumno.

PEDRO RAMÍREZ PERADOTTO

Universidad de Antofagasta

e-mail: pramirez@uantof.cl